3 de diciembre de 2006
EDUCACIÓN
HERALDO

Se armó el belén

La suspensión de un festival de Navidad en el colegio público Hilarión Gimeno de Zaragoza ha generado una amplia polémica sobre el laicismo en los centros escolares y la falta de poder de los padres para tomar decisiones en aspectos que afectan a sus hijos.

Fotógrafo: JUAN CARLOS ARCOS
De izda. a dcha: Cristina Añaños, presidenta del APA; Pascual Madrona, director; Ana I. Romeo, jefa de estudios y Kiko Rodríguez, del APA

P. CIRIA. Zaragoza |
La Navidad ha dejado de ser un tiempo de paz y concordia en el colegio público Hilarión Gimeno de Zaragoza. La decisión por parte del consejo escolar -con la oposición de los padres- de invocar en un principio el laicismo y suspender el festival que tradicionalmente se celebraba en estas fechas ha revolucionado la vida de este centro del barrio del Arrabal. De un día para otro y sin esperarlo, ha pasado del anonimato a ocupar la primera plana de los periódicos e informativos durante toda la semana y se ha convertido en protagonista de una discusión pública que costará silenciar.

La polémica decisión caló con fuerza en la sociedad aragonesa y movilizó a padres (católicos y laicos), políticos e instituciones como El Justicia, que pidieron la recuperación del festival navideño y reivindicaron el derecho de las familias a opinar. Los ecos de la controversia resonaron incluso en Riga (Letonia), donde el presidente del Gobierno central, José Luis Rodríguez Zapatero, fue preguntado sobre el tema en el transcurso de la Cumbre de la OTAN. ¿Puede suspenderse un acto navideño en un colegio público invocando el laicismo? ¿Debe intervenir la Administración en estos casos? ¿Por qué los padres no tienen suficiente poder de decisión en los asuntos que afectan a sus hijos? El debate estaba abierto.

Los obispos no tardaron en contestar para tildar de "ridícula" la medida tomada por el Hilarión Gimeno y aprovecharon la ocasión para manifestar su preocupación por "el rechazo" a la presencia de los signos religiosos en centros públicos. Los partidos políticos tampoco desaprovecharon el tirón mediático y jugaron sus cartas: unos en apoyo a los profesores y en clara defensa del laicismo, y otros con duras críticas y la exigencia de responsabilidades a la consejera de Educación. El PP, de hecho, pidió que Eva Almunia dé explicaciones en el pleno de las Cortes de Aragón. Hace siete años que un consejero no comparece en ese escenario, comentaron desde el departamento de Educación.

Ante el aluvión de críticas, la dirección del colegio -que reconoció sentirse desbordada por la repercusión de la noticia- rompió su silencio y negó los hechos. "La Navidad se celebrará con normalidad", señalaron en un comunicado. "Se ha eliminado un acto porque había tantas y tan diversas razones como profesores en el claustro", añadieron. El festival continuaba suspendido, los motivos, poco definidos y los padres querían explicaciones. Entregaron al centro más de 200 firmas (el colegio tiene 400 alumnos) para solicitar que el próximo curso se reconsiderara la medida y en el patio del centro, en los corrillos de madres, no se hablaba de otra cosa. ¿Por qué se celebró una

fiesta de Halloween y no la de Navidad? ¿Qué otros argumentos decía tener la dirección para suspender el festival? ¿Quién iba a explicarles lo que estaba sucediendo?

Y llegaron las explicaciones

La dirección optó por hablar claro. "Se nombró el laicismo, pero fue un motivo más. El festival no se hace por motivos pedagógicos. El esfuerzo y la pérdida de horas para prepararlo no compensan", argumentó el director, Pascual Madrona. Éste convocó una asamblea para reunir a todas las familias: No habrá festival, pero se mantendrán las actividades navideñas que ya estaban programadas y que se harán en las clases (villancicos, decoración de las aulas...), les dijo en ella. La Asociación de Madres y Padres (AMPA) cerró filas y dio por zanjado el tema. Otros grupos sociales, sin embargo, consideraron que todavía queda mucho por hablar.

En esa discusión, el colegio Hilarión Gimeno contará con un apoyo de peso. La Administración se ha convertido en un potente escudo y la defensa a ultranza de la autonomía de los consejos escolares que tanto la consejera de Educación como el presidente autonómico han realizado durante toda la semana, su mejor baza. Ahora sólo queda esperar a que avance el mes de diciembre para ver si los niños del Hilarión cantan finalmente el villancico de los peces en el río o -como ironizó el viernes Eva Almunia para zanjar el asunto- les dedican sus cánticos al reno Rudolph, "que es mucho más laico".